Humanidad LIBRE

BOLETIN SUBVERSIVO Y DE DIFUSION DE LAS IDEAS ANARQUISTAS DE GALICIA

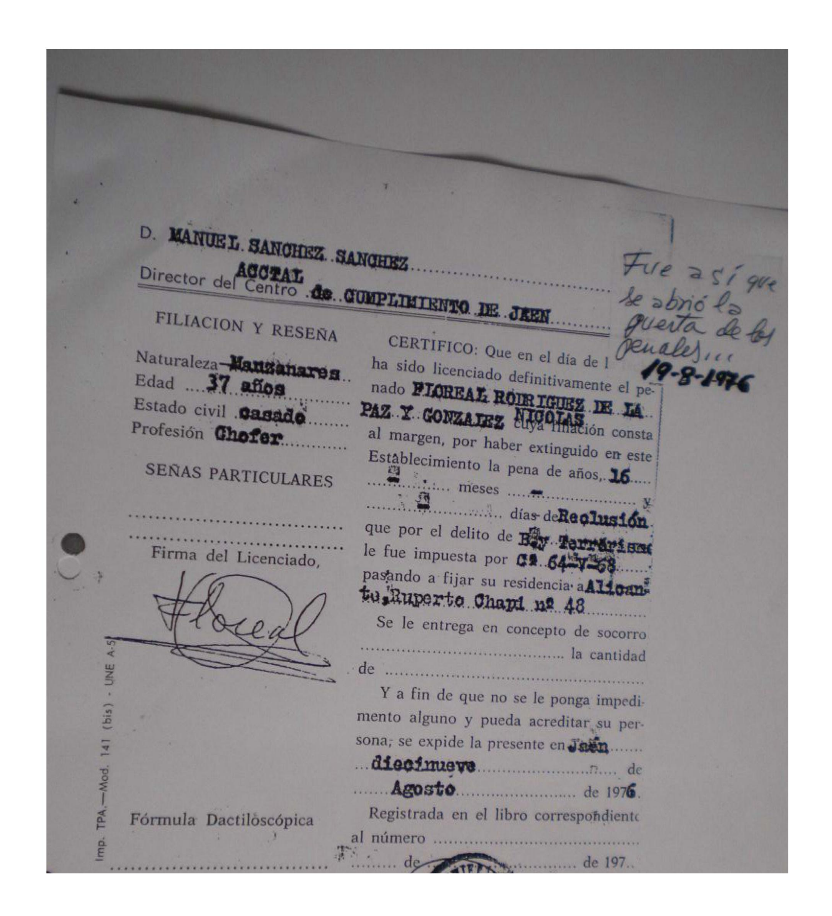
EDITA: humanidadlibre@terra.com Grupo Anarquista Humanidad Libre de la F.A.I PERIODICO GRATUITO

2º Quincena SEPTIEMBRE 2013 Eldonas: grupo anarkiisto libera homaro NUMERO 40

¡ APÓSTOLES DE LA APOCALIPSIS ¡

Si jugamos a ser políticos, con la máscara de no ser eso precisamente, será que debamos situarnos ante la realidad de todo lo estudiado en las universidades del conocimiento humano; también de las enseñanzas tatuadas con imágenes de asombro, en el ejercicio de los presidios torturadores, porque se suele ir allí, forzados por las políticas de Estado, que nos gobierna y reprime. Aunque suene a orgullo egocéntrico –que no lo será nunca-, es buena lección pasar a decir quién es el que se ve obligado a matizar ciertos hechos abominables, porque fueron el escenario, que sólo unos cuantos tienen el deber de lanzarlos, fuera de lo poca cosa que cada uno es; esperando que, sin aplauso, queden enterados de por qué y para qué sirven, no todas, pero sí algunas luchas, por las ideas que forman parte de todas las inquietudes personales.

SUEÑOS ECLÉCTICOS



D. MANUEL SANCHEZ SANCHEZ
Director del Centro ACCTAL de CUMPLIMIENTO DE JAEN

Fue así que se abrió la puerta de los penales... 19-8-1976

FILIACION Y RESEÑA

Naturaleza Manzanares
Edad 37 años
Estado civil casado
Profesión Chofer

SEÑAS PARTICULARES

Firma del Licenciado,
Floreal

Fórmula Dactiloscópica

CERTIFICO: Que en el día de l ha sido licenciado definitivamente el penado FLOREAL RODRIGUEZ DE LA PAZ Y GONZALEZ NICOLAS cuya filiación consta al margen, por haber extinguido en este Establecimiento la pena de años, 16 ... meses ... y ... días de Reclusión que por el delito de Ley Terrorismo le fue impuesta por Cª 64-V-68 pasando a fijar su residencia a Alicante, Ruperto Chapí nº 48

Se le entrega en concepto de socorro ... la cantidad de ...

Y a fin de que no se le ponga impedimento alguno y pueda acreditar su persona, se expide la presente en Jaén diecinueve de Agosto de 1976.

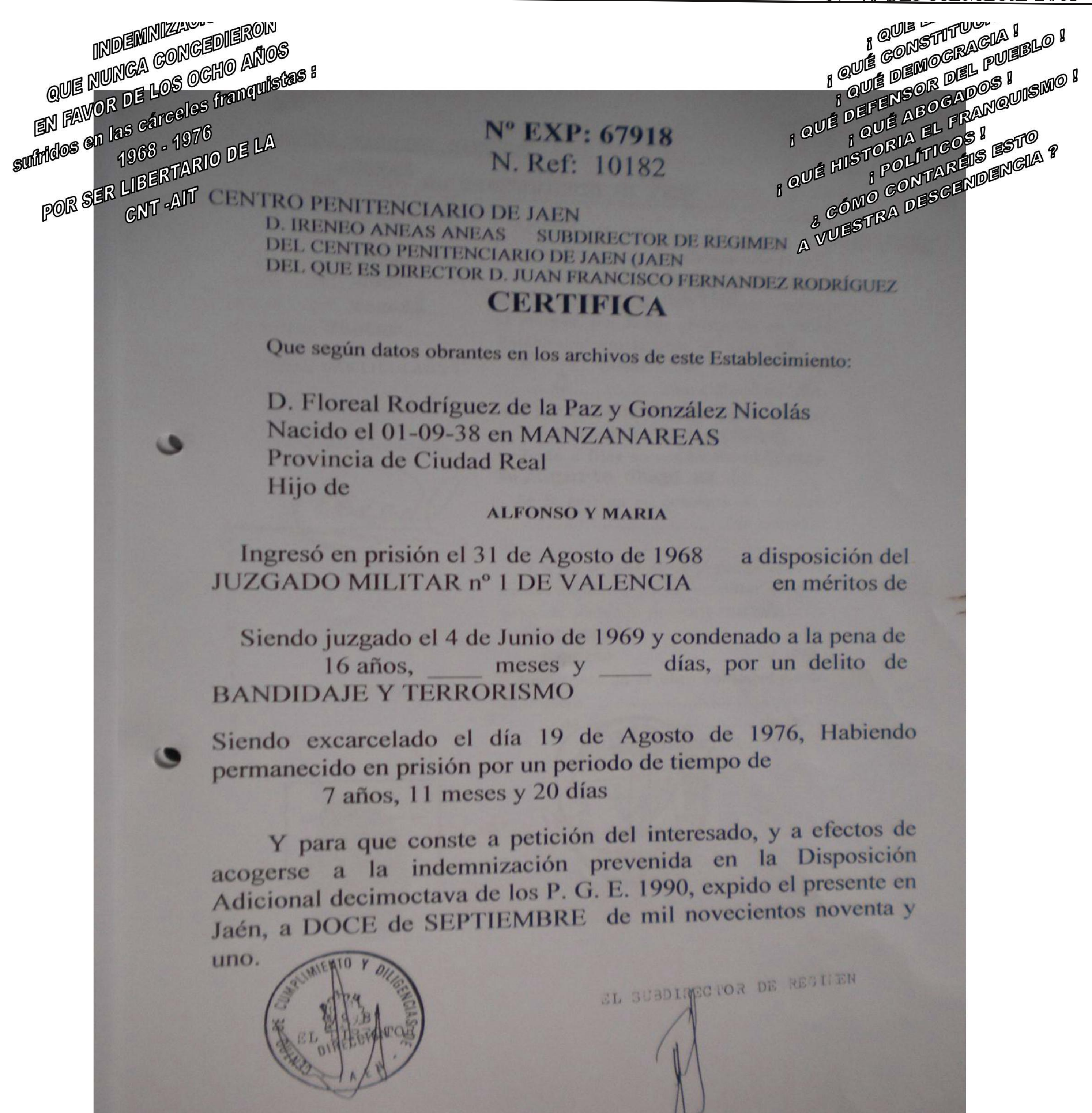
Registrada en el libro correspondiente al número ... de ... de 197..

Imp. TPA.—Mod. 141 (bis) - UNE A-5

CON FIRMA DE "LICENCIADO" ENCLAUSTRADO

Y como fueron días, semanas, meses y años de estudio, queda claro que se trata de 'ocho años' sin poder seguir organizando nuevas aventuras contra la dictadura fascista; y téngase en cuenta que la condena fue para 'veinte años en el presidio franquista'. ¡El fiscal no estaba loco; pero estaba al servicio del fascismo!

Y ahora que la pesada carga del tiempo vivido, trae las mismas trascendentales consecuencias de siempre, surgen nuevas adversidades, desde sindicatos que en sus puertas ondean la bandera rojinegro del anarcosindicalismo: CORDOBA, FERNAN NUÑEZ, JAEN, LEBRIJA, PEDRERA, PUERTO DE SANTA MARIA, ARAHAL, MALAGA, UTRERA, JEREZ, BARBATE Y SEVILLA. Sí, compañeros, creemos que venimos de apóstoles, como cuando niños necesitados de consejo de los mayores, por el hecho de ser de otra generación, con madurez suficiente para orientarnos, puesto que ser niños y tener experiencia, será que no es posible, por muy alto que resulte el precio de la necesidad. Y sin embargo, parece que todas las hermosas locuras de ser niños, invitan a reinventar constantemente nuevas costumbres, para que el don de ser niños no quede soterrado en las fauces del lobo hambriento. Necesitamos de las costumbres, necesitados de las enseñanzas que nos despierten en el farragoso vivir, con tantos dioses sueltos por ahí; todavía sin que podamos aplicar esa firme propuesta que decimos llevar en el pensamiento; eso sí, ¡para una sociedad sin apóstoles! Venimos cargados de sabiduría para la sociedad que nos permita sobre vivir a los cataclismos naturales, que ya son tremendistas. No desperdiciemos nunca que se puede vivir con muy poco; pues sólo bastaría con un simple trozo de lo que sea, para que los estómagos cumplan cada día, evitando tener que llorar, porque nos acosa la miseria: ¡Esa epidemia, propia de orígenes extraños, porque unos con tanto y otros con tan



Nº EXP: 67918
N. Ref: 10182

CENTRO PENITENCIARIO DE JAEN
D. IRENEO ANEAS ANEAS SUBDIRECTOR DE REGIMEN DEL CENTRO PENITENCIARIO DE JAEN (JAEN DEL QUE ES DIRECTOR D. JUAN FRANCISCO FERNANDEZ RODRÍGUEZ

CERTIFICA

Que según datos obrantes en los archivos de este Establecimiento:

D. Floreal Rodríguez de la Paz y González Nicolás
Nacido el 01-09-38 en MANZANAREAS
Provincia de Ciudad Real
Hijo de
ALFONSO Y MARIA

Ingresó en prisión el 31 de Agosto de 1968 a disposición del JUZGADO MILITAR nº 1 DE VALENCIA en méritos de

Siendo juzgado el 4 de Junio de 1969 y condenado a la pena de 16 años, _____ meses y _____ días, por un delito de BANDIDAJE Y TERRORISMO

Siendo excarcelado el día 19 de Agosto de 1976, Habiendo permanecido en prisión por un periodo de tiempo de 7 años, 11 meses y 20 días

Y para que conste a petición del interesado, y a efectos de acogerse a la indemnización prevenida en la Disposición Adicional decimoctava de los P. G. E. 1990, expido el presente en Jaén, a DOCE de SEPTIEMBRE de mil novecientos noventa y uno.

EL SUBDIRECTOR DE REGIMEN

poco, para ser capaces de conocer y aplicar las reglas del juego!
Si observamos la sociedad con la misma óptica, estamos ante el verdadero horizonte, siempre y cuando seamos capaces de dar lecciones, desde la misma tesitura -por muy diferente que sea en el enfoque-.¡Siempre sacaremos conclusiones en las formas de andar, para llegar al oasis que siempre existe en nuestros ideales de libertad-, sin que tenga que verse esto desde resultados con espejismos exacerbados, altamente infantiles, para los tiempos que corren. Estamos anclados en puertos donde domina la piratería, sin que tengamos suficiente gente para reciclar el chapapote; ese que se origina cuando tan abundantemente ponemos en juego los prejuicios personales, los intereses propios y abandonamos el criterio colectivo, al que debemos conceder el mayor grado de solidaridad, desde el Apoyo Mutuo: ¡Jamás desde el triste fracaso de conceptos políticos! Pues ser apóstol, es como pastor, que cuando se le revoluciona el ganado, saca inmediatamente su dóberman, aunque sea con suaves apariencias. El pastor nunca quiere hacer daño a su rebaño; y cuando se ve en la necesidad de sacrificar alguna desamparada oveja, surge la bondadosa frase de "¡ésa se lo merecía!" Pero, señores pastores –apóstoles-, si ejecutáis la desobediencia, con métodos exclusivistas, seguro que el rebaño se crecerá con instinto de supervivencia, pasando el

toque de atención a su propio amo, eso sí, para la quema o extinción de los métodos aplicados.

Y ahora sí, paso a intentar despejar lo que pueda surgir desde el momento en que el anarcosindicalismo tiene pastores, tal vez apóstoles, aunque también podría ser que se trate de innecesarias experimentadas conductas, que van barriendo todo lo que no es de su condición, porque se ambiciona el poder para dominar situaciones, que buscan sean controladas para otros fines, por cierto muy politizados. ¡Veamos, compañeros de todas las generaciones conocidas! Perdón, porque es muy posible que venga yo ahora de Nostradamus, sin conocer hasta dónde se puede o no, entrometerse uno en las marismas, tan necesitadas de repaso, porque está anclada la fertilidad en circunstancias sin posible progreso; y porque parece que la crisis nos envuelve en algo que no es propio de anarcosindicalistas. Los tumores sociales en las ideologías que son conocidas, necesitan cirugía urgente, pasando consulta en sus congresos que extirpen las patologías sociales: Ahí están los socialistas con la corrupción al cuello: Igualmente los comunistas, que viven aferrados a los estilos marxistas; conducta que al Movimiento Libertario no le sirve; y porque es de lamentar que no supieron ser –hoy menos- lo que fueron en otros tiempos en que señalaban con el dedo para fusilar y encender la llama del poder; porque nadie cree que puedan volver a iniciar nuevos ambientes revolucionarios, para lograr algo en su favor: ¿Y los demás, que se arrastran por los ministerios del Poder de Estado, por si se cae alguna migaja, de tanto privilegio usado desde el capitalismo burgués? ¡Todo termina en dictaduras, todos falsos conceptos de democracia!

Y sin embargo, nosotros, que sabemos cómo resolver todos los problemas sociales con métodos de justicia; ¿entendemos lo que sucede ante una situación tan degenerada en luchas y situaciones? Cojamos al toro por las astas aunque no seamos toreros! Tenemos unos congresos. A su vez, éstos son los órganos que despejan toda duda. Se hace posible una organización que tiene seguidores para defender los principios, tácticas y finalidades. Se crean unos sindicatos en cada lugar donde es posible encontrar un grupo de seguidores. Nacen las regionales geográficas. Creamos un comité confederal. Por fin hablamos de anarcosindicalismo. ¡Magnífico! Nos enfrentamos al poder de Estado, aunque con el macuto cargado de ingenuidades.

Los señores de Estado se reúnen y firman lo que termina siendo una guerra civil –duró 3 años-. Pasamos por el túnel de todas las patologías sociales y, celebramos nada menos que un centenario de anarcosindicalismo, pretendiendo dar ejemplo de nuestro pensamiento, para una sociedad diferente, porque es posible. Creemos haber superado, por llamarlo de alguna manera, todas las dificultades sociopolíticas de nuestro tiempo hasta 2013. Pero no, no estamos preparados para que nuestro pensamiento libertario despeje el horizonte de dificultades en la organización anarcosindical. El capitalismo nos vigila, nos controla, nos avasalla y provoca situaciones insostenibles. El poder de Estado sigue desde su atalaya nuestra evolución; que no es otra cosa que sacar las armas más propias de estos tiempos, la provocación. Nos hace pasar por sus leyes; esas que permite alimentarnos con pan y poco más; como bien podemos comprobar con los salarios de pobreza de siempre. ¡Estamos cansados de ver que no sirven para nada las luchas, pero optamos por no abandonar su seguimiento, aunque al nivel que sepamos entenderlas! Pero, queridos todos, no tenemos discurso de oposición, no sabemos ofrecer imagen revolucionaria; no mucho, en verdad, porque no intervienen los acuerdos que sepan proteger los problemas que estamos obligados a defender.

Sabemos crear situaciones de todo tipo, pero nos entretiene el carácter que hace posible no pasar de reivindicaciones salariales unas, otras con absurdo resultado contra leyes que el sistema burgués nos impone y anula como ciudadanos que no desean seguir su credo político. Todo lo que no sea despejar la realidad comentada, hace de todos los libertarios, ácratas o simplemente desde la simpatía de la Idea anarquista, hacer lo más parecido a los niños que duermen en el lecho admirable del pensamiento ácrata, pero dormidos todavía… Es decir, para llegar a este momento, fue necesario sembrar algunas preocupantes nociones de materiales para la protesta interna, en una organización que no nació para esto que tenemos hoy; mucho menos para suavizar el lenguaje absurdo que tanto abunda por doquier, sin que detrás de todo ello exista alguna claridad, tal vez porque faltan las rebeldías libertarias. Sin "lugar a dudas", la estación por donde suele pasar todo nuestro pensamiento, está dificultada a cal y canto, por unos cuantos inconvenientes, con alto contenido provocativo y someros resultados insostenibles; por carencias muy esmeradas en la conducta tangencial, para la ética anarcosindical de la CNT, también de la AIT.

¿Cómo puede entenderse que una regional desfedere, porque así lo estima alguien en particular, por mucha protección que se atribuyan desde los cargos; contra cuantos sindicatos se opongan a un comité regional o a una situación más allá de un individuo, puesto que suelen haberlos desde que "el poder de Estado" pone

sus armas letales dentro de las organizaciones –también confederales-, con sobrado arte, aunque conocidos como lisonjeros pasatiempos en nuestros ambientes ideológicos?

¡Qué le sobra al anarcosindicalismos, visto que no funciona fuera de nuestra casa confederal, -y dentro está subsistiendo con el arte de la confusión- porque hay que atender antes los prejuicios personales y o los prejuicios de otras organizaciones que nada tienen que hacer en nuestros ambientes internos! La defensa Confederal está con las arrugas que ha ido creando el propio sistema de Estado: ¡Por qué no se planchan las miserias 'todas'; esas que el capitalismo sabe tejer para enredar… nos!

¿Cómo entender, aunque lo sabemos sobradamente, que se aprueben decisiones que son la panacea de resultados viperinos, sin que se pueda "en esta organización" considerar de otra forma, pasar a impedir que se pierda el tiempo destrozando plenarias, plenos y todo tipo de gestión; a sabiendas de que ciertas composturas en la organización, se lleva el acuerdo para aplicarlo inmediatamente que se mueva alguien de contrario?

¡Qué sucede con las nombradas mesas que deben impedir que esto pase pero no quieren, no saben impedir que las provocaciones frenen los ambientes nefastos!

¿Cómo permitir que un comité confederal, no intervenga en los plenos –siendo orgánico no hacerlo-, pero inmediatamente que todo se va en cartera para la secretaría general, solo evolucione la parte revisionista, por tratarse de un cierto ejecutivismo, que mantiene la firmeza, desde una actitud soslayada?

¡Quién es más respetable ante lo que se debe cumplir, fuera de tanta incertidumbre conocida, si no es que el comportamiento queda fuera de toda duda!

¡Vaya! Nos vemos ante la costumbre de salir de casi todos los plenos, igualmente las plenarias, con la autoestima arrastrada por los suelos, debido a que algunas delegaciones son la voz de su amo, silenciando las irregularidades orgánicas, ocultando verdades.

¿Cómo podríamos despejar en la organización anarcosindical, una vez comunicado "un Orden del día" –el que sea-, con el deber de cumplirlo, y bajo ningún pretexto, cuestionar la Normativa Orgánica; puesto que siempre debería ser asumible, desde el momento en que pertenecemos a la Organización Confederal; tan ninguneada en los últimos tiempos, por gentes que, desde luego están, pero no son. Por donde queda demostrado que están, pero no son conductas aptas para gestionar la suerte del anarcosindicalismo, ya que esta ideologizante costumbre en la gestión, no sigue la responsabilidad que corresponde? ¡Les falta el humanismo despolitizador, sin el cual no es posible ofrecer alternativas de lucha; mucho menos coherencia en la necesidad de luchar contra el ogro del gobierno de Estado! ¡No se olvide que la lucha por el poder, no es un puente hacia la Anarquía!

¡Cuidado con interpretar estos comentarios como una justificación para desfederar a nuevos candidatos que pudieran improvisar situaciones nuevas, casi siempre exponiendo nombre y apellidos!

Todas las teorías que permiten la decisión de barrer a los sindicatos fuera de la organización, son, forman parte de inteligentes absurdos, debido a que sólo sirve para frenar y desintegrar lo que debería aplastar con "una defensa Confederal" bien aplicada, olvidada desde que las teorías maquilladas con enredos, ponen la moda de cuestionar la Normativa Orgánicas: Por favor, dejad la Organización quienes solo saben hablar con aparentes formas académicas, ya que la CNT-AIT tiene siempre un alto nivel de seguridad, para que no se pueda disolver. Las formas revisionistas van por ese estilo puñetero de interrumpir los verdaderos objetivos del anarcosindicalismo. Todos los cuestionamientos que se plantean 'recordando lo que es y no es normativo' presenta el inconveniente de la duda: ¡Si no eres de la CNT-AIT, qué haces en la Organización! Si estás aquí para impedir que funcionemos, por ser norma obligada, sin que intermedie lo sinuoso o los prejuicios personales. Seamos transparentes ante estas costumbres que forman parte de una vida orgánica, interrumpida siempre por el que se fuma su salud, o se bebe su propia vida de un solo sorbo. La Organización Confederal, porque así fuera considerada desde que las nuevas ideas deformadoras señalaron otro reconocimiento, no debería ser la vergüenza, porque unos cuantos viven y disfrutan el orgullo de una historia cargada de hechos memorables, como igualmente otros alardean saberse únicos, sin que les importe demasiado que en la Organización debe ser, el sueño de que despierten los trabajadores, de una osada vez, para que todas las mafias políticas se disuelvan en sus propios brebajes, cargados de venenos letales contra el Movimiento Libertario.

No podría ser menos la rabia que hemos acumulado desde siempre, en esta Organización por la que hemos dado muchas horas de vuelo, para que sea posible un futuro bastante menos miserable, en esta circunstancia de hoy.

Los políticos de todos los tiempos, lo único que temen, no es otra cosa que a los libertarios, porque la conducta libertaria es única en las luchas contra el Estado y contra todas las iglesias, muchas de ellas y de ellos, disfrazados con máscaras, de excesivos

olores a excrementos diarreicos, porque la verborrea se excede, aunque eso sí, con alto nivel intelectual; señalando que no sirve para los trabajadores, sin que este matiz tenga que ver con las convicciones ideológicas, perfectamente ordenadas y respetadas en quienes están por no salir de la clase Obrera.

Y para no desviar demasiado de la realidad acosadora, hasta extremos sorprendentes, cómo es que la política de los entendidos en materia de sindicalismo, se atreve a sacar toda una organización de sus postulados, cuya experiencia puede presentar un listado de Congresos Anarcosindicalistas, sin que se pierda su esencia, su orientación, el único protagonismo capaz de seguir con dignidad hacia esa Revolución Social, que pueda traernos una forma de vivir sin esclavitud. ¿O es que tienen que venir argumentos de políticas desechadas por el Movimiento Libertario, a pesar de tantos fracasos tácticos en los principios, desde que fuera posible dar la vida a estos ideales libertarios? Fue muy sencillo meterse en la Organización anarcosindical, para vilipendiarla y llevarla a escisiones que, sólo demostraron retraso en el cometido del pensamiento para la Anarquía. ¿Cómo y por qué se piensa que la Anarquía es imposible, después de que envejece la sombra que avanza a través de los años? Son muchos que dan su brazo a torcer por la oportunidad que el capitalismo ofrece al tener que vender la dignidad al poder de Estado; siempre marionetas del capitalismo, todo poderoso. Hay traidores en todos los niveles de cualquier política de Estado: en las instituciones que son gobernadas por los señores de estado; hay traidores en todas las prisiones que mantienen los gobiernos de estado; hay traidores en todos los cuerpos auxiliares del gobierno de estado: ¡Hay tanta corrupción, que logra la miseria de todos los gobiernos de estado, impedir que quede tiempo para luchar por otra suerte mejor! Debemos ser conscientes de que la palabra de ilustres señorías instalados en el poder de todas las formas de gobernar no son más que la defensa de los intereses que engrosan las ambiciones del poder capitalista. ¿O a caso con dinero o sin dinero, se piensa alguien que no sabemos quién se comporta y quién se vuelve en carroñeras costumbres para seguir viviendo, aunque los valores de la vida, sólo sirvan para los descerebrados, como un breve sainete, mientras se vive o se intenta no ser atrapado por alimentos letales, como son la condición de todas las miserias, creadas por los gobiernos de estado?

Después de analizados los sentimientos de los gestores del anarcosindicalismo actual, que no se trata de los Sindicatos de 2013, resulta lamentable que no se sepa dar una lección de sensatez; quedar almacenado en la memoria ciudadana odios exacerbados, que solo conducen a llevar a esta Organización al paroxismo. Primero porque ¿de dónde se puede responder sin un por qué, con firmes matices de que son posturas que favorecen al capitalismo y por tanto al estado? ¡Para qué ha servido la universidad de la experiencia! ¿Estamos en una Organización para que no se rompa más la condición circunstancial de los trabajadores, o esto solo es un espejismo lanzado contra la ilusión de ver que algo es posible, aunque sea virtual? Es exactamente lo que no permite que evolucione la Idea del Movimiento Libertario. ¡Es más! Ni tan siquiera mantener la mínima ética confederal, por muy deteriorada que esté la circunstancia que nos mantiene despiertos, en la atalaya de todos los asuntos que “siempre sabemos cómo y dónde se originan”.

No se cita ni a uno sólo de los que pueden engrosar el amplio listado de dioses, más bien endiosados -¿con qué objetivos?-; de todas las políticas sindicaleras, partidos, entidades de gobiernos implicados; a la vez que otros grupos ejercitados en represiones imposibles de borrar; desde donde poder calmar todas las costumbres de oposición; porque se entiende que saben movilizarse para deshojar la margarita. Y sin embargo, queridos “licenciados, en tantas disciplinas del conocimiento”; estamos en unas barricadas que, desde el alto nivel de dificultad, podemos salir ilesos –naturalmente-, una vez que sin patrimonio alguno, logremos hacer obras más propias del Movimiento Libertario. ¡Aunque no! No confundamos las costumbres de haber estado ahí desde siempre; y ahora tengamos que opinar de tanto como hay en la vida anarcosindical que no funciona, porque se le da más importancia a obstaculizar opiniones y criterios diferentes, que no a enseñar lo más importante a cualquier compañero, esté o no de acuerdo con la postura del que no sabe más, abriendo puertas y ventanas para lo fraterno; o aquellos que no van por donde soñamos que debe ir la iniciativa de los pasos de la Idea libertaria; pues de ninguna manera debe desvirtuar la capacidad del Movimiento Libertario. ¡Ya sé! Entiendo que el capitalismo, el gobierno que nos orienta, el estado que nos obliga; todos ellos nadie puede esconder que son el verdadero problema contra la realidad obrera. Pero ¡alto! Que si nos afiliamos a ‘un grupo cualquiera de personas’, con proyecto de organizar la vida laboral, y el primer ejercicio que se hace es sospechar de que no sabes, que no entiendes, que te calles, que yo sí que sé, que tus estatutos están equivocados, que de ninguna manera es cierto que mis derechos van mal porque no sabéis defenderlos: ¡Pues que bien! Los

que van de calle, con posturas así, son precisamente los que ni son, ni están para causa alguna que tenga sensatez, para los mejores estilos éticos del Movimiento Libertario.
Después de todo lo sembrado, cabe una última reflexión; pero no para que la sonrisa de los hábiles gestores, puesto que no son nada más; pasen buena revisión a las palabrejas puestas de moda en el anarcosindicalismo de estos tiempos: revisionismo, reformismo, ejecutivismo, intrusismo, traición, mercachifles, tergiversadores, falso, político, líderes, correveidiles, doble personalidad, licenciados, ignorante: también, cómo no, jefe.
¡Si no se aceptan estos calificativo, al no ser propios de la gestión encomendada, sería gran avance hacia las dificultades que sufre la mejor Organización que pueda imaginar el Movimiento Obrero de todos los tiempos! ¿Ponemos de moda la dialéctica que corresponde al Movimiento Libertario? ¡Qué pasa que no es así!
Y cómo despejar que no se puede desfederar a personas que estuvieron siempre en la organización; unos porque se jugaron la vida, otros la mirada fija en los pasados sobradamente sufridos, insoportables; algunos sin haber conocido a su propia familia; muchos enterrados por la misma causa que defendían. ¿Y cuantos cerraron los ojos para siempre, llevándose el último grito por las libertades que luchó y que nunca disfrutó; y los que sufrieron la cárcel por esta Causa? Volverán luchas que pocos son capaces de intuir, por mucho poder que atesoren las gestiones, seguro que también son conocedores de ellas. Mientras dure la incertidumbre, la calumnia y el descontento libertario no termina de salir de su propia crisis en la anarcosindical. y hasta la anarquista, que es el fin concreto.
Mucho antes de perder la dignidad que todos merecemos disfrutar, son demasiadas cosas que deben actuar, sobre todo desde cualquier pensamiento; siendo mucho más justificado cuando se es libertario.

Floreal Rodríguez de la Paz

¡ LAS BUROCRACIAS OFICIALES, UNA ENGAÑIFA ¡

* Las alambradas sociales son obstáculos, porque crean heridas.
* Las leyes de Estado son obstáculos autoritarios.
* La ampulosidad del capitalismo es obstáculo destructor.
* La servidumbre política es obstáculo muy divergente, hasta terrible.
* Las jerarquías son obstáculos, que dominan las corrupciones manipuladas por la propia ley que legislan.
* Los líderes obreros son mercaderes, por tanto obstáculo para su propia clase...
* Cuando no hay trabajo es obstáculo, porque demuestran no saber gobernar decentemente, los señores políticos en el poder.
* El poder que se atribuye el estado es obstáculo: Pueden hacerlo bien pero no quieren, no se lo proponen, no lo entienden, no saben.
* La promesa de las iglesias son obstáculo: sacramento divino meticulosamente cuidado, para proteger la ignorancia de los feligreses, que no saben como vivir.
* Las tragedias son obstáculos, porque su origen está en la política que practican ellos mismos.
* Las patologías físicas y mentales son obstáculos, por estar protegidas con métodos del capitalismo de Estado: por tanto son obstáculos, centros de dolor.
* Los parásitos que entran y salen en el parlamento, son el obstáculo social de este país: Son auténticos individuos crueles y cobardes.
* Los dioses son obstáculo, con alto nivel irresponsable, ya que tiran la piedra y esconden el brazo. .

** La burocracia generada en todas esas citadas fuentes, son obstáculos, que deben ser anulados de las funciones oficiales de la vida que debe despejar todos los asuntos serios, imprescindibles y honestos. Estamos arrollados por la vorágine política de todos los tiempos que hemos estado gobernados por el Estado. La burocracia nos desorienta, obliga, entretiene, maltrata, condena y nos arrastra a la miseria que existe en la humanidad.
Si un día deseásemos salir de casa sin que mediase la burocracia, descubriríamos que vivir, sería disfrutar la libertad. Aunque para sobrevivir no son necesarios los obstáculos inventados para cultivar la ambición selectiva de minoría que trabajan para los créditos políticos. Los ministerios abren y cierran sus puertas durante unas pocas horas, para que seamos obedientes y cumplamos cuanto nos reclaman por escrito; las fortunas amasadas con las costumbres gestoras de todos los proyectos del mando ejecutor, son pues los malditos obstáculos. Gustaría saber, en caso de que sea cierto y necesario, que la burocracia es mera gestión de algo que puede tener interés para cualquier ciudadano.
En todo caso, aceptar cierta burocracia, no es menos cierto, que merece pensar en que nace su poder en decretos muy deformados en la sociedad burguesa, en definitiva son los que imponen las reglas del juego. ¡Vamos a ver señorías; sí, los orgullos de Estado, -por indicarlo de alguna manera-!

Cualquier documento que acredite el registro del perfil de un ciudadano o ciudadana, tendría su propia lógica cuando a cambio se ofrece algo: ¡Sin que importe en principio para qué! Mientras que tiene alto nivel en derechos, una vez que la orden que comunica al ciudadano, mediando leyes legisladas para su cumplimiento; que éstas deben exigir la obligación de ser la propia Ley, que obligue al notificar lo que estime o solicite el documento porque la necesidad que se escribe es imperiosa; y que sea el burócrata de gobierno, el que tenga la obligación irrevocable de ir a donde vive o trabaja el interesado o interesada, para resolver lo certificado por la clase política cuestionada, sin la obligación de que sea el ciudadano o ciudadana, que tengan que sufrir pasar por el Ministerio o sus infinitas ventanillas oficiales, para obtener certificado sobre lo que proceda.

Teniendo bien aprendido que, el control de Estado, sobre los ciudadanos, no es otra cosa que abonar impuestos, certificados de todos los problemas sociales y, sobre todo, que no se puede desenvolver la ciudadanía. Los gobernantes que rinden pleitesía al Estado son, deben ser; los que resuelvan los problemas de los gobernados: La burocracia debe ser despejada con métodos que den la talla o altura para el ciudadano, sin que medie el autoritarismo; y menos si es burgués. Precisamente porque "los profesionales de la burocracia" al estar bien pagados, son los que menos trabajan, tienen grandes favores ventajosos por encima de cualquier otro ciudadano; pues son en definitiva, los que deben sacrificar hasta sudar la gota gorda –si fuese necesario-, el frustrante trabajo que desde la burocracia de Gobierno es impuesta a todos.

Pretendemos dar idea de que es exactamente lo contrario a lo que venimos practicando; si lo comparamos con lo que sucede en la aparente sociabilidad, por ser poco menos que torturados los ciudadanos que tenemos que cumplir labores de progreso en la disciplina especializada, sean o no culturales o de naturaleza industrial o agrícola; tan desatendidos desde que se nos impone un formato de vida severo y autoritario. La burocracia la establecen los gobiernos de Estado. De manera que se corresponda con las normas férreas que por costumbre diseñan para ganar dinero. No se dejan salir del círculo egoísta que se proponen para perpetuarse en el poder, teniendo que decretar corredores para entrevistarse con la parca o la vida. Si tenemos que proteger los derechos humanos, no será posible que el poder de estado sepa defender estos métodos o comportamientos cívicos; que en nada se parece a eso que tanto y tan caro vende la estructura burocrática, es decir, sobre Derechos Humanos.

El Estado impone formas que deben pasar por la simulación, desde la cual aseguran que es una ley humana con principios divinos.

¡Al diablo con los señores, que en gusanos se conviertan (así lo diría Vargas Vila)! Jamás se entendió, pero damos relieve a la reflexión sobre la 'democracia' que el burócrata defiende para los ciudadanos.

Y claro, los ciudadanos pierden las formas en el comportamiento: ¿Por qué tiene que ir el ciudadano teniéndolo todo en las decisiones que ofrecen las leyes de estado, siendo pocas veces que se está conforme. Es decir, el estado debería tener la obligación de facilitar las gestiones, entendiendo que el Derecho a esas leyes, debe estar protegido para los ciudadanos ya que ellos son la garantía de los votantes? Resulta –en nuestra opinión libertaria- que la burocracia no tiene por qué subyugar al ciudadano, por ser el obligado trabajo, para el señor que se considera poco menos que capitán general del sistema al que presta el servicio, desde el momento en que escribe la gestión que nunca debe ser disparada contra los ciudadanos.

La dictadura diseña su burocracia como parte esencial del mantenimiento de autoridad, que vive del sistema que le manda. La burocracia de los gobiernos de Estado, suelen hacer por sistema daño, porque tiene amenazada constantemente la sensibilidad del corazón: Todo porque un papel te llama; vas, te consideran si no has faltado al cumplimiento de la fecha, fingen trato de respeto, si debes pagar algo lo abonas o te amenazan, se consideran magnánimos cumplidores del orden (naturalmente burgués), si no has pagado la suma indicada te deja al descubierto el punto exacto de la herida: Y es cuando ejecutan la sentencia que los legisladores incluyen en todos los 'boes oficiales', naturalmente del Estado. ¡El Estado es el monstruo, diseñado por servidores igualmente monstruitos! Y utiliza las armas de la burocracia –entre otras letales-, generando con ellas el poder que son capaces de crear –siempre que pueden- para que los ciudadanos funcionemos como los zombis: Arrastrados al obligado interés de ellos mismos; con la única programación de soñar con el bienestar que proporciona el venerado beneficio, que siempre es el poderoso látigo del capitalismo desintegrador. Otras generaciones tendrán que soportar los errores que se cometen, al diseñar el modelo de sociedad que deja experiencia de gran conocimiento en fracasos políticos.

Los culpables son finos en cultura de salón aristocrático: Se denominan el propio capitalismo de Estado. No es posible crear sospecha desde otro escenario de las sociedades que legislan leyes para dominar a capricho. La burocracia nos maltrata y tenemos que hacer reverencia, a sabiendas de que nos desplaza de los derechos democráticos del ciudadano, desde que depende todo nuestro mejor encuentro con la libertad que debería pertenecer a todos porigual. ¡Y no es posible tener que aceptar que la burocracia nos certifique el presente y el futuro, porque lo entienda así una ley que fija las decisiones, que son siempre decreto de Estado! ¿Debemos entender que la burocracia es la panacea recomendada por los principios del capitalismo? Y nosotros decimos, para mayor desprecio del estado, lo siguiente: ¡Viva la Revolución Social para la Sociedad Anarquista! (Pero si es sociedad libertaria, desde criterios anarquistas).

Los libertarios tenemos la obligación de no ser como el Estado; esos señores que gobiernan el mundo social de hoy.

¡UNA RAFAGA OPORTUNA!

* De este estado natural de las cosas fue perturbado el ser humano por la aparición del Estado.

Este nació de la guerra y para la guerra y también de la superstición providencialista. El anarquismo cree que el hombre perdió su libertad cuando dejó de confiar en sí mismo y confió a otro su protección......*

2ª CONFERENCIA DADA A LOS OBREROS DEL VALLE DE SAINT–IMIER

Después de la gran revolución de 1789-1793, ninguno de los acontecimientos que en Europa han sucedido ha tenido la importancia y la grandeza de los que se desarrollan ante nuestros ojos y de los que París es hoy escenario.

Dos hechos históricos, dos revoluciones memorables habían constituido lo que llamamos el mundo moderno, el mundo de la civilización burguesa. Uno, conocido bajo el nombre de Reforma, al comienzo del siglo XVI, había roto la clave de la bóveda del edifico feudal, la omnipotencia de la iglesia; al destruir ese poder preparo la ruina del poderío independiente y casi absoluto de los señores feudales que, bendecidos y protegidos por la iglesia, como los reyes y a menudo también contra los reyes, hacían proceder directamente de la gracia divina; y por eso mismo dio un impulso nuevo a la emancipación de la clase burguesa, lentamente preparada, a su vez, durante los dos siglos que habían precedido a esa revolución religiosa, por el desenvolvimiento sucesivo de las libertades comunales y por el del comercio y de la industria, que habían sido al mismo tiempo la condición y la consecuencia necesaria.De esa revolución surgió un nuevo poder, que todavía no era el de la burguesía, sino el del Estado monárquico constitucional y aristocrático en Inglaterra, monárquico, absoluto, nobiliario, militar, burocrático sobre todo en el continente de Europa, a no ser dos pequeñas republicas, Suiza y los Países Bajos. Dejemos por cortesía a un lado estas dos republicas y ocupémonos de las monarquías. Examinemos las relaciones de las clases, la situación política y social, después de la Reforma.A tal señor, tal honor. Comencemos, pues, por los sacerdotes; y bajo este nombre no me refiero solamente a los de la iglesia católica, sino también a los ministros protestantes, en una palabra, a todos los individuos que viven del culto divino y que nos venden a Dios tanto al por mayor como al detalle. En cuanto a las diferencias teológicas que los separan, son tan sutiles y al mismo tiempo tan absurdas que sería verdadera pérdida de tiempo ocuparse de ellas.

Antes de la Reforma, la iglesia y los sacerdotes, con el Papa a la cabeza, eran los verdaderos señores de la tierra. Según la doctrina de la iglesia, las autoridades temporales de todos los países, los monarcas más poderosos, los emperadores y los reyes no tenían derechos más que en tanto que esos derechos habían sido reconocidos y admitidos por la Iglesia. Se sabe que los dos últimos siglos de la edad media fueron ocupados por la lucha más y más apasionada y triunfal de los soberanos coronados contra el Papa, de los Estados contra la Iglesia. La Reforma puso un término a esa lucha al proclamar la independencia de los Estados. El derecho del soberano fue reconocido como procedente inmediatamente de Dios, sin la intervención del Papa y de cualquier otro sacerdote, y naturalmente, gracias a ese origen celeste, fue declarado absoluto. Es así como sobre las ruinas del despotismo de la Iglesia fue levantado el edificio despotismo monárquico. La iglesia, después de haber sido ama, se convirtió en sirviente del Estado, en su instrumento de gobierno en manos del monarca. Tomó esa actitud, no solo en los países protestantes, en los que, sin exceptuar a Inglaterra -y principalmente por la iglesia anglicana-, el monarca fue declarado jefe de la iglesia, sino en todos los países católicos, sin exceptuar a España. La potencia de la iglesia romana, quebrantada por los golpes

terribles que le había infligido la Reforma, no pudo sostenerse en lo sucesivo por sí misma. Para mantener su existencia tuvo necesidad de la asistencia de los soberanos temporales en los Estados. Pero los soberanos, se sabe, no prestan nunca su asistencia por nada. No tuvieron jamás otra religión sincera, otro culto, que el de su poder y el de sus finanzas, siendo estas ultimas el medio y el fin del primero. Por tanto, para comprar el apoyo de los gobiernos monárquicos, la iglesia debía demostrar que era capaz de servirlos y que estaba deseosa de hacerlo. Antes de la Reforma había levantado algunas veces a los pueblos contra los reyes. Después de la Reforma se convirtió en todos los países, sin excepción de Suiza, en la aliada de los gobiernos contra los pueblos, en una especie de policía negra en manos de los hombres del Estado y de las clases gobernantes, dándose por misión la predica a las masas populares de la resignación, de la paciencia, de la obediencia incondicional y de la renuncia a los bienes y goces de esta tierra, que el pueblo, decía, debe abandonar a los felices y a los poderosos celestes. Vosotros sabéis que todavía hoy las iglesias cristianas, católicas y protestantes continúan predicando en este sentido. Felizmente son cada vez menos escuchadas y podemos prever el momento en que estarán obligadas a cerrar sus establecimientos por falta de creyentes, o, lo que viene a significar lo mismo, por falta de bobos.

Veamos ahora las transformaciones que se han efectuado en la clase feudal, en la nobleza, después de la Reforma. Había permanecido como propietaria privilegiada y casi exclusiva de la tierra, pero había perdido casi toda su independencia política. Antes de la Reforma había sido, como la iglesia, la rival y la enemiga del Estado. Después de esa revolución se convirtió en sirviente, como la iglesia y como ella, en una sirviente privilegiada. Todas las funciones militares y civiles del Estado, a excepción de las menos importantes, fueron ocupadas por nobles. Las cortes de los grandes y las de los mas pequeños monarcas de Europa se llenaron con ellos. Los más grandes señores feudales, antes tan independientes y tan altivos, se transformaron en los criados titulares de los soberanos. Perdieron su altivez y su independencia, pero conservaron toda su arrogancia. Hasta se puede decir que se acrecentó, pues la arrogancia es el vicio privilegiado de los lacayos. Bajos, rastreros, serviles en presencia del soberano, se hicieron mas insolentes frente a los burgueses y al pueblo, a los que continuaron saqueando, no ya en su propio nombre y por el derecho divino, sino con el permiso y al servicio de sus amos y bajo el pretexto del más grande bien del Estado.

Este carácter y esta situación particular de la nobleza se han conservado casi íntegramente aún en nuestros días en Alemania, país extraño y que parece tener el privilegio de soñar con las cosas más bellas, más nobles, para no realizar sino las más vergonzosas y más infames. Como prueba ahí están las barbaries innobles, atroces, de la ultima guerra y la formación reciente de ese terrible imperio Knuto-germánico, que es incontestablemente una amenaza contra la libertad de todos los países de Europa, un desafío lanzado a la humanidad entera por el despotismo brutal de un emperador oficial de policía y militar a la vez y por la estúpida insolencia de su canalla nobiliaria.

Por la Reforma, la burguesía se había visto completamente libertada de la tiranía y del saqueo de los señores feudales, en tanto que bandidos o saqueadores independientes y privados; pero se vio entregada a una nueva tiranía y a un nuevo saqueo y en lo sucesivo regularizados, bajo el nombre de impuestos ordinarios y extraordinarios del Estado -es decir, en bandidos y saqueadores legítimos-. Esa transición del despojo feudal al despojo mucho más regular y mucho más sistemático del Estado pareció satisfacer primero a la clase media. Hay que conceder que fue primero para ella un verdadero alivio en su situación económica y social. Pero el apetito acude comiendo, dice el proverbio. Los impuestos del Estado, al principio tan modesto, aumentaron cada año en una proporción inquietante, pero no tan formidable, sin embargo, como en los Estados monárquicos de nuestros días. Las guerras, se puede decir incesantes, que esos Estados, hechos absolutos, se hicieron bajo el pretexto de equilibrio internacional desde la Reforma hasta la revolución de 1789; la necesidad de mantener grandes ejércitos permanentes, que se habían convertido ya en la base principal de la conservación del Estado; el lujo creciente de las cortes de los soberanos, que se habían transformado en orgías incesantes donde la canalla nobiliaria, toda la servidumbre titulada, recamada, iba a mendigar a su amo pensiones; la necesidad de alimentar toda esa multitud privilegiada que llenaba las más altas funciones en el ejercito, en la burocracia y en la policía -todo eso exigía grandes gastos-. Esos gastos fueron pagados, naturalmente, ante todo y primeramente por el pueblo, pero también, sino en el mismo grado que el pueblo, considerada como una vaca lechera sin otro destino que mantener al soberano y alimentar a esa multitud innumerable de funcionarios privilegiados. La Reforma, por otra parte, había hecho perder a la clase media en libertad quizás el doble de lo que le

había dado en seguridad. Antes de la Reforma había sido igualmente la aliada y el sostén indispensable de los reyes en su lucha contra la iglesia y los señores feudales y había aprovechado esa alianza para conquistar un cierto grado de independencia y de libertad. Pero desde que la iglesia y los señores feudales se habían sometido al Estado, los reyes, no teniendo ya necesidad de los servicios de la clase media, privaron a ésta poco a poco de todas las libertades que le habían otorgado anteriormente.

Si tal fue la situación de la burguesía después de la Reforma, se puede imaginar cual debió ser la de las masas populares, la de los campesinos y la de los obreros de las ciudades. Los campesinos del centro de Europa, en Alemania, en Holanda, en parte también en Suiza, se sabe, hicieron al principio del siglo XVI y de la Reforma un movimiento grandioso para emanciparse al grito de "guerra a los castillos, paz a las cabañas". Ese movimiento, traicionado por la burguesía y maldito por los jefes del protestantismo burgués, Lutero y Melanchton, fue ahogado en la sangre de varias decenas de millares de campesinos insurrectos. Desde entonces los campesinos se vieron, más que nunca, asociados a la gleba, siervos de derecho, siervos de hecho y permanecieron en ese estado hasta la revolución de 1789-1793 en Francia, hasta 1807 en Prusia y hasta 1848 en casi todo el resto de Alemania y principalmente en Mecklenburgo, la servidumbre existe todavía hoy, aún cuando ha dejado de existir en la propia Rusia. El proletariado de las ciudades no fue mucho más libre que los campesinos. Se dividía en dos categorías, la de los obreros, que constituían parte de las corporaciones y la del proletariado, que no estaba de ninguna forma organizado. La primera estaba ligada, sometida en sus movimientos y en su producción por una multitud de reglamentos que la subyugaban a los jefes de las maestrías, a los patrones. La segunda, privada de todo derecho, era oprimida y explotada por todo el mundo. La mayoría de los impuestos, como siempre, recaía necesariamente sobre el pueblo.

Esta ruina y esta opresión general de las masas obreras y de la clase burguesa, en parte, tenían por pretexto y por fin confesado la grandeza, la potencia, la magnificencia del Estado monárquico, nobiliario, burocrático y militar. Estado que había ocupado el puesto de la iglesia en la adoración oficial y era proclamado como una institución divina. Hubo, pues, una moral de Estado, completamente diferente a ella. En el mundo moral privado, en tanto que no está viciado por los dogmas religiosos, hay un fundamento no eterno, más o menos reconocido, comprendido, aceptado y realizado en cada sociedad humana. Ese fundamento no es otra cosa que el respeto humano, el respeto a la dignidad humana, al derecho y a la libertad de todos los individuos humanos. Respetarlos, he ahí el deber de cada uno; amarlos y provocarlos, he ahí la virtud; violarlos, al contrario, es el crimen. La moral del Estado es por completo opuesta a esta moral humana. El Estado se propone a sí mismo a todos los súbditos como el fin supremo. Servir a su potencia, a su grandeza, por todos los medios posibles e imposibles y contrariamente a todas las leyes humanas y al bien de la humanidad, he ahí su virtud. Porque todo lo que contribuye al poder y al engrandecimiento del Estado es el bien; todo lo que le es contrario, aunque fuese la acción más virtuosa, la más noble desde el punto de vista humano, es el mal. Es por esto que los hombres de Estado, los diplomáticos, los ministros, todos los funcionarios del Estado han empleado siempre crímenes y mentiras e infames traiciones para servir al Estado. Desde el momento que una villanía es cometida al servicio del Estado, se convierte en una acción meritoria. Tal es la moral del Estado. Es la negación misma de la moral humana y de la humanidad.

La contradicción reside en la idea misma del Estado. No habiendo podido realizarse nunca el Estado universal, todo Estado es un ser restringido que comprende un territorio limitado y un número más o menos restringido de súbditos. La inmensa mayoría de la especie queda, pues, al margen de cada Estado y la humanidad entera es repartida entre una multitud de Estados grandes, pequeños o medianos, de los cuales cada uno, a pesar de que no abraza más que una parte muy restringida de la especie humana, se proclama y se presenta como el representante de la humanidad entera y como algo absoluto. Por eso mismo, todo lo que queda fuera de él, todos los demás Estados, con sus súbditos y la propiedad de sus súbditos, son considerados por cada Estado como seres privados de toda sanción, de todo derecho y el Estado se supone, por consiguiente, el derecho de atacar, conquistar, masacrar, robar en la medida que sus medios y sus fuerzas se lo permitan. Vosotros sabéis, queridos compañeros, que no se ha llegado nunca a establecer un derecho internacional y no se ha podido hacerlo precisamente porque, desde el punto de vista del Estado, todo lo que está fuera del Estado está privado de derecho. Basta que un Estado declare la guerra a otro para que permita, ¿que digo?, para que mande a sus propios súbditos cometer contra los súbditos del Estado enemigo todos los crímenes posibles: el asesinato, el saqueo. Y todos estos crímenes se dice que están benditos por el Dios

de los cristianos, que cada uno de los Estados beligerantes considera y proclama como su partidario con exclusión del otro -lo que naturalmente debe poner en un famosos aprieto a ese buen Dios-, en nombre del cual han sido y continúan siendo cometidos sobre la tierra los crímenes más horribles. Es por eso que somos enemigos del buen Dios y consideramos esta ficción, este fantasma divino, como una de las fuentes principales de los males que atormentan a los hombres.Es por esto que somos igualmente adversarios apasionados del Estado y de todos los Estados. Porque en tanto que haya Estados, no habrá comunidad y en tanto que haya Estados, la guerra y la ruina, la miseria de los pueblos, que son sus consecuencias inevitables, serán permanentes. En tanto que haya Estados, las masas populares, aún en las republicas democráticas, serán esclavas de hecho, porque no trabajaran en vista de su propia felicidad y de su propia riqueza, sino para la potencia y la riqueza del Estado. ¿Y que es el Estado? Se pretende que es la expresión y la realización de la utilidad, del bien, del derecho y de la libertad de todo el mundo. Y bien, los que tal pretenden mienten, como mienten los que pretenden que el buen Dios es el protector de todo el mundo. Desde que se formó la fantasía de un ser divino en la imaginación de los hombres, Dios, todos los dioses y entre ellos sobre todo el Dios de los cristianos, han tomado siempre el partido de los fuertes y de los ricos contra las masas ignorantes y miserables. Han bendecido, por medio de sus sacerdotes, los privilegios mas repulsivos, las opresiones y las explotaciones mas infames. Del mismo modo, el Estado no es otra cosa que la garantía de todas las explotaciones en beneficio de un pequeño número de felices privilegiados y en detrimento de las masas populares. Se sirve de la fuerza colectiva de todo el mundo para asegurar la dicha, la prosperidad y los privilegios de algunos, en detrimento del derecho humano de todo el mundo. Es un establecimiento en que la minoría desempeña el papel de martillo y la mayoría forma el yunque. Hasta la gran revolución, la clase burguesa, aunque en un grado menor que las masas populares, había formado parte del yunque. Y es a causa de eso que fue revolucionaria. Sí, fue bien revolucionaria. Se atrevió a rebelarse contra todas las autoridades divinas y humanas y puso en tela de juicio a Dios, a los reyes, al Papa. Se dirigió sobre toda la nobleza, que ocupaba en el Estado un puesto que ardía de impaciencia por ocuparlo a su vez. Pero no quiero ser injusto y no pretendo de ningún modo que en sus magnificas protestas contra la tiranía divina y humana no hubiese sido conducida e impulsada más que por un pensamiento egoísta. La fuerza de las cosas, la naturaleza misma de su organización particular, la habían impulsado instintivamente a apoderarse del poder. Pero como todavía no tenia conciencia del abismo que la separaba realmente de las clases obreras que explota; como esa conciencia no se había despertado de ninguna manera aún en el seno del proletariado mismo, la burguesía, representada en esa lucha contra la iglesia y el Estado por sus más nobles espíritus y por sus más grandes caracteres, creyó de buena fe que trabajaba igualmente por la emancipación de todos.Los dos siglos que separan a las luchas de la Reforma religiosa de las de la gran Revolución fueron la edad heroica de la burguesía. Convertida en poderosa por la riqueza y la inteligencia, atacó audazmente todas las instituciones respetadas por la iglesia y del Estado. Minó todo, primero, por la literatura y por la critica filosófica; mas tarde lo derribo todo por la rebelión franca. Es ella la que hizo la revolución de 1789-1793. Sin duda no pudo hacerlo más que sirviéndose de la fuerza popular.; pero fue la que organizó esa fuerza y la dirigió contra la iglesia, contra la realeza y contra la nobleza. Fue ella la que pensó y tomó la iniciativa de todos los movimientos que ejecutó el pueblo. La burguesía tenía fe en sí misma, se sentía poderosa porque sabía que tras ella, con ella, tenía al pueblo.Si se comparan los gigantes del pensamiento y de la acción que habían salido de la clase burguesa en el siglo XVIII, con las más grandes celebridades, con los enanos vanidosos célebres que la representan en nuestros días, se podrá uno convencer de la decadencia, de la caída espantosa que se ha producido en esa clase. En el siglo XVIII era inteligente, audaz, heroica. Hoy e muestra cobarde y estúpida. Entonces, llena de fe, se atrevía a todo y lo podía todo. Hoy, roída por la duda y desmoralizada por su propia iniquidad, que está aún más en su situación que en su voluntad, nos ofrece el cuadro de la más vergonzosa impotencia.Los acontecimientos recientes de Francia lo prueban demasiado bien. La burguesía se muestra completamente incapaz de salvar a Francia. Ha preferido la invasión de los prusianos a la revolución popular que era la única que podía operar esa salvación. Ha dejado caer de sus manos débiles la bandera de los progresos humanos, la de la emancipación universal. Y el proletariado de París nos demuestra hoy que los trabajadores son los únicos capaces de llevarla en lo sucesivo. Tratare de demostrarlo en una próxima sesión.

Mijail Bakunin

TABLON



Periodico editado por la Federación Anarquista Iberica (adherida a la Internacional de Federaciones Anarquistas)
Puedes solicitarlo en el apartado de correos 7.056 de 28080 madrid
http://www.nodo50.org/tierraylibe

YA ESTA EN LA CALLE EL NUEVO NUMERO DE LA REVISTA DE LA TRIBUNA DE LA ASOCIACION CULTURAL "ANSELMO LORENZAO" ESTUDIOS LIBERTARIOS ALCOY

PODEIS PEDIRLA EN LA DIRECCION CALLE ENTENZA, Nº 3 BAJO IZQUIERDA 038030 ALCOY (ALICANTE) ESPAÑA (IBERIA)

Web de la FAI

La Federación Anarquista Ibérica ya tiene su propia página web: www.nodo50.org/fai-ifa



Periodico editado por la Federación Regional de Grupos Anarquistas de Euskal Herria, en esta página podrás acceder a los números que iran subiendo en formato .pdf.
http://www.nodo50.org/fai-ifa/

CNT
Ya esta disponible un nuevo numero del periodico CNT organo de la Confederacion Nacional del Trabajo
Puedes pedirlo ó suscribirte en el Apartado Correos 6030 47080 Valladolid

WEB ANARQUSTA

Existe una página web de carácter totalmente anarquista en la que se pueden encontrar textos clásicos, modernos, entrevistas, las actas de los congresos de Ferrer Guardia, Historia de la FAI, Mujeres libres… y un largo etcétera. La dirección es: www.acracia.org

LIBRERIA VIRTUAL

El grupo Albatros ha organizado una librería virtual para facilitar la adquisición de libros anarquistas. Una tienda donde pedir (contra reembolso) las publicaciones de nuestros autores o sobre nuestros planteamientos, incluso discos y cintas de vídeo. Se encuentra en: www.nodo50.org/albatros

BOLETIN ABIERTO A PARTICIPACION. ENVIAR TEXTOS PARA SU PUBLICACION CORREO ELECTRONICO: humanidadlibre@terra.es
CUANTO SE PUBLIQUE NO ESTARA SUJETO A CENSURA ALGUNA,
NO QUIERE DECIR ESTO QUE PUBLIQUEMOS TODO LO QUE RECIBAMOS